

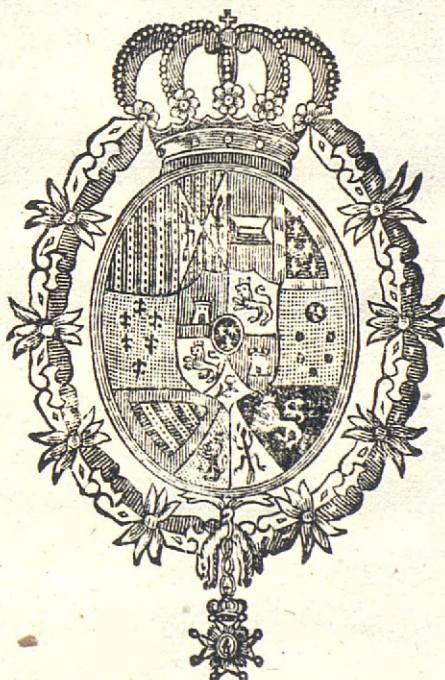


CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto , en que se extinguen tres mil
trescientos treinta y quatro medios-vales de á trescientos
pesos cada uno de la creacion de veinte de Junio
de mil setecientos ochenta y dos, en la
conformidad que se expresa.

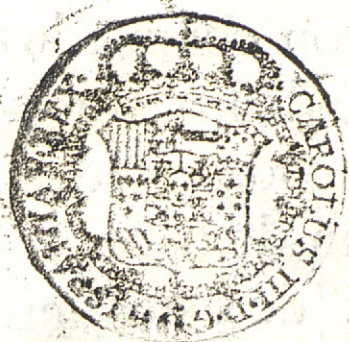
AÑO



1785

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE D. PEDRO MARIN.



Para despachos de oficio quatro a
SELLO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS
TA Y CINCO.

DON CARLOS
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
las dos-Sicilias, de Jerusalem, de Navarra,
de Granada, de Toledo, de Valencia, de
Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Se-
villa, de Cerdeña, de Córdoba, de Córce-
ga, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de
Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Ca-
naria, de las Indias orientales y occidenta-
les, Islas y Tierra-firme del Mar Océano,
Archiduque de Austria, Duque de Borgo-
ña, de Brabante y de Milán, Conde de As-
purg, de Flandes, Tirol, y Barcelona; Se-
ñor de Vizcaya y de Molina, &c. A los de
mi Consejo, Presidente y Oidores de mis
Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-
guaciles de mi Casa y Corte, y á todos los
Corregidores, Asistente, Gobernadores,
Alcaldes mayores y ordinarios, y otros
qualesquiera Jueces, y Justicias, asi de Rea-
lengo, como de Señorío, Abadengo, y Orde-
nes,

nes , tanto á los que ahora son como á los que serán de aquí adelante , y demás personas de qualquier estado, dignidad, ò preeminencia que sean, ó ser puedan de todas las Ciudades , Villas y Lugares de estos mis Reynos , y Señoríos , á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que con motivo de las graves urgencias del Estado y á fin de atender con puntualidad á todas sus obligaciones durante la Guerra última, sin causar á mis vasallos el perjuicio de la suspension de los sueldos y pensiones concedidas á muchas familias, y sin gravar á mis Pueblos con impuestos excesivos, ni enagenar mis Rentas Reales , como se acostumbra en iguales ocasiones con mayor daño del Estado; tuve por conveniente en treinta de Agosto del año pasado de mil setecientos y ochenta , despues de un maduro examen hecho por Ministros, y otras personas inteligentes y zelosas de mi servicio y del bien de la Nacion , admitir la proposicion hecha por várias Casas de Comercio establecidas en mis dominios en que ofrecian entregar en la Caxa de mi Tesorería mayor hasta nueve millones de pesos de á ciento veinte y ocho quartos cada uno en dinero efecti-

vo,

vo, ò en letras cobrables en la misma especie, por vía de empréstito à extinguir á voluntad de mi Real Hacienda en el término de veinte años, con el interés en cada uno de quatro por ciento ; formandose de dicha cantidad y el importe de la comision estipulada diez y seis mil y quinientos valles de á seiscientos pesos de á ciento veinte y ocho quartos, que debían gozar el interés de un real de vellon diario , equivalente á un quatro por ciento anual. Despues no habiendo sido suficiente el importe de este arbitrio para ocurrir á las urgencias de la Corona , y oído el dictamen de Ministros de mi confianza, y personas versadas en el manejo de la Real Hacienda y giro de caudales, resolví por decreto de diez y nueve de Febrero del año pasado de mil setecientos ochenta y uno , dirigido al mi Consejo, admitir la proposicion en que várias Casas de Comercio acreditadas y establecidas en mis Reynos ofrecieron entregar en mi Tesorería mayor en dinero efectivo cinco millones de pesos de ciento veinte y ocho quartos cada uno, reembolsandoseles de esta cantidad y comision de seis por ciento por una vez en medios-valles de á trescientos pesos cada uno con el

interés diario de medio real de vellon, debiendo estos medios-vales empezar en el número diez y seis mil quinientos y uno, y concluir en el treinta y quatro mil ciento sesenta y siete. Finalmente en Real decreto dirigido al mi Consejo con fecha de veinte y dos de Mayo de mil setecientos ochenta y dos tuve á bien crear catorce millones, setecientos noventa y nueve mil novecientos pesos de á ciento veinte y ocho quartos en medios-vales de á trescientos pesos, sin comision, para que el Tesorero general los tuviese á las ordenes de mi Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda en los pagos y negociaciones que ocurriesen, con el mismo interés de quatro por ciento al año sobre mi Real Hacienda y fondos que debian destinarse precisamente al pago de réditos y redencion del capital en el término prescripto, habiendo de salir numerados los medios-vales de esta última creacion desde treinta y quatro mil ciento sesenta y ocho, à ochenta y tres mil y quinientos. Desde que conseguí concluir una paz ventajosa para mis amados vasallos hubiera empezado á verificarse la extincion de estos vales Reales si no lo hubieran impedido mis deseos de aliviar á mis

pue-

pueblos suprimiendo desde luego los impuestos extraordinarios y los vários y considerables gastos á que fue preciso atender, como resultas de la Guerra que se acababa de terminar, y otros extraordinarios de la Corona; pero no perdiendo de vista la referida extincion, y empezando á dar arbitrio para ella el beneficio de la paz de que gozan mis Reynos actualmente, he resuelto dar principio por la extincion de tres mil trescientos treinta y quatro medios vales Reales de á trescientos pesos, de los de la creacion del citado mi Real decreto de veinte y dos de Mayo de mil setecientos ochenta y dos, y Cédula expedida en su consecuencia en veinte de Junio del mismo año, que empezaron á correr desde primero del siguiente mes de Julio: de suerte que siendo el importe de estos tres mil trescientos treinta y quatro vales un millon y doscientos pesos, quedarán reducidos los catorce millones setecientos noventa y nueve mil novecientos pesos, valor total de los de la expresada última creacion, á trece millones setecientos noventa y nueve mil setecientos pesos. Al mismo tiempo para facilitar esta operacion, y que ningun vasallo en particular, ni cuerpo alguno, pueda

da

da tener motivo de quexa he dispuesto que los tres mil trescientos treinta y quatro vales que se han de extinguir, sean los últimos de la mencionada creacion de veinte de Junio de mil setecientos ochenta y dos, y que al tiempo de la renovacion de éstos, que es la mas próxima, en la Oficina destinada para este efecto se dé á los tenedores de los vales que se han de extinguir, en lugar de nuevos vales, los libramientos correspondientes del importe de los mismos vales y de sus intereses, para que acudan á percibir uno y otro en mi Tesorería mayor quedando reducidos por esta extincion los números de vales que circularán en el público á los números desde uno á ochenta mil ciento sesenta y seis, en lugar de los ochenta y tres mil y quinientos que han circulado hasta ahora, y ofreciendo Yo de buena fé continuar extinguendo los demás vales y medios-vales á medida que lo permita la situacion de mi Erario: pues deseo muy de veras aligerar las cargas de la Corona.

De esta resolucion he dirigido al mi Consejo el correspondiente decreto con fecha de veinte y nueve de Junio próximo pasado, para que dispusiese su cumplimiento. Y habiendose publicado en él el

si-

siguiente dia treinta, se acordó á este fin expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais la expresada mi resolucion, y la guardeis, cumplais y executeis en todo y por todo, segun y como en ella se contiene y declara, sin poner embarazo, ni tergiversacion alguna por ser conforme á lo dispuesto y prevenido en las Reales Cédulas de veinte de Setiembre de mil setecientos y ochenta, veinte de Marzo de mil setecientos ochenta y uno, y veinte de Junio de mil setecientos ochenta y dos; y siendo necesario dareis y hareis dar para su puntual cumplimiento las ordenes y providencias que se requieran, por convenir así á mi Real servicio, y á la buena fé de lo estipulado. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo se le dé la misma feé y crédito que á su original. Dada en Madrid á dos de Julio de mil setecientos ochenta y cinco. =YO EL REY.= Yo Don Juan Francisco Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.



Para despachos de oficio quatro mrs.

**SELLO CUARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS OCHEN-
TA Y CINCO.**

dado = El Conde de Campománes = Don
Gerónimo Velarde y Sola = Don Blas de
Hinojosa = Don Pablo Ferrandiz Bendi-
cho = Don Miguel de Mendinueta = Re-
gistrado = D. Nicolas Verdugo. = Teniente
de Canciller mayor. = D. Nicolas Verdugo.

Es copia de la original, de que certifico.